



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

“LA AGRESIVIDAD EN EL AULA: UN ENFOQUE PRÁCTICO PARA LA ENSEÑANZA”

AUTORÍA PATRICIA MUÑOZ PEDROSA
TEMÁTICA LA AGRESIVIDAD
ETAPA ENSEÑANZA SECUNDARIA OBLIGATORIA

1. RESUMEN.

En este artículo se plantea como principal objetivo el análisis del término “agresividad” en la enseñanza, para poder comprender qué es lo que la provoca y como se desarrolla, así como las mejores pautas de actuación como Profesores/as en la Enseñanza Secundaria Obligatoria, y poder así dar una respuesta más clara y directa y de este modo, más acertada, cuando nos encontremos con casos de alumnos/as que desarrollan conductas agresivas en el aula, pudiendo así establecer una serie de pautas de actuación que nos permitan trabajar la prevención para que estas conductas no se produzcan. La totalidad de los conocimientos y actuaciones que a continuación se relatan son producto de la experiencia propia como docente.

2. PALABRAS CLAVE.

- Conflicto.
- Agresividad.
- Frustración.
- Enseñanza.
- Aula.
- Centro Docente.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

3. CONTENIDOS.

La mejor manera de comenzar es desde el principio, es decir, analizando qué entendemos por el término “agresividad”. De tal manera, que cuando hablamos y decimos que tal alumno/a es agresivo/a entendemos que se han producido y ha desarrollado una serie de modelos de actuación que pueden exteriorizarse de varias maneras, desde la típica pelea en el patio o incluso en el aula, con consecuencias físicas hasta el lenguaje no verbal que puede darse en cualquier transacción. La palabra agresividad encuentra su origen en el latín, implicando siempre una actuación directa de provocación y ataque.

Como docentes, en más de una ocasión nos hemos encontrado, seguramente, en nuestras aulas cualquier conducta agresiva por parte de alumnos/as que la conforman el grupo clase hacia sus propios/as compañeros/as e incluso con referencia al profesorado. Las causas o motivos que llevan a un/a alumno/a a desarrollar conductas agresivas son y pueden ser variados, tales como los siguientes:

- Factores internos, provocados por la propia genética del individuo y los factores emocionales propios de cada individuo.
-
- Factores externos, provocados por un entorno social negativo y en el que se desarrolla un individuo y que genera frustración, una de las principales causas generadoras de tendencias agresivas en individuos.
-
- Factores individuales, como respuesta a una idea propia preconcebida en forma de defensa y protección en un medio calificado como hostil por un individuo.
-
- Factores familiares, por crecer en un núcleo familiar de características opuestas o contradictorias con la realidad que nos gustaría vivir o tener.
-
- Factores económicos y sociales, propiciados por el medio familiar en el que se crece, que pueden ser negativos tanto por su escasez como por la abundancia de medios económicos.

La “agresividad” debemos siempre entenderla como un comportamiento o conducta que, en cierto modo y de cierta manera, puede ser considerada como un acto normal e incluso necesario para la supervivencia de un ser humano, pero que, no podemos olvidar, a ciertos niveles, se considera anormal y creadora de muchos problemas graves, tanto a nivel social como a nivel de la propia salud de cada individuo. La “agresividad” como medio de respuesta airada ante una situación o realidad no deseada, puede aparecer en cotas medias y graves, esta última que forjar comportamientos delictivos en el



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

individuo. La agresividad en un individuo puede aparecer de distintas maneras y verse provocadas por distintos motivos, como los siguientes:

- Agresividad autodestructiva en el/a alumno/a. Este es un tipo de agresividad que se considera patológica y que viene generada por la existencia de problemas de tipo social, propios de un medio social hostil, y emocional, que aparecen como no resueltos o que no se equiparan a lo que el individuo agresivo desearía para el/ella.
- Agresividad devastadora en el/a alumno/a, hacia la propia persona y ,por supuesto, hacia los seres que nos rodean. Este tipo de agresividad aparece en situaciones bastante comunes por su alto porcentaje de incidencia en nuestras vidas cotidianas, cuando no se es capaz de dar solución a cualquier problema que pueda surgir, cuando llegamos a la desesperación más amplia y desembocamos en ira y en rabia, toda esta energía vital generada en el fondo de nuestro ser puede llevarnos a una agresividad que si no es bien canalizada se convertirá en devastadora para nuestro ser.

Debemos partir de la idea de que la agresividad es negativa desde el mismo momento en el que se pierde el control sobre ella, es absolutamente incontrolable y es capaz de llevar al individuo que la desarrolla hasta cotas bastante lejanas de cualquier actitud positiva y que reporte bienestar. Este debe ser siempre nuestro punto de partida y que debemos transmitir así, al conjunto del alumnado, en estas páginas sólo se pretende hacer un acercamiento general para poder comprender mejor al alumnado y poder dar así una respuesta más adaptada y justa a cada individuo.

La persona que presenta cuadros de agresividad, ya no sólo hace o refleja este sentimiento provocando daño físico sobre otros/as, sino que también llega a repercutir en aspectos psicológicos de la persona que la padece, llegando a influenciar o coaccionar a otros/as modificando su conducta particular demostrando con ello el poder que puede llegar a sentir y los subordinados que puede generar a su paso. Todo ello claro está, tiene un aspecto social que lo determina, y es la reputación, el liderazgo dentro de un grupo, tan amadas y seguidas por nuestros/as adolescentes y que lleva a jóvenes, con poca o nula personalidad propias, la hacer cualquier cosa. Todo ello funciona en términos de cadena, en los que una cosa lleva a otra y así sucesivamente. Toda conducta agresiva, va seguida de un estado de ansiedad y uno de los mejores métodos para gestionar y disminuir cualquier tendencia ansiosa es a través del poder, poder sobre los/as demás. Cualquier conducta agresiva, es percibida y procesada por los receptores como un sentimiento de miedo, la agresividad provoca miedo en las demás personas que la reciben y es este miedo precisamente el que genera esa sensación de poder que ayudará acto seguido al agresor a reducir su cuadro de ansiedad. Como vemos, una actitud lleva a otra aún peor.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

Otra idea que debemos tener más que clara es que las conductas agresivas son fáciles de desarrollar y se desarrollan muy rápidamente. Cualquier persona que cataloguemos como agresiva, necesita, sin duda, ayuda por parte de profesionales como psicólogos, psiquiatras o trabajadores/as sociales, entre otros posibles. Una de las principales causas que generan actitudes agresivas en el aula es la frustración, a la que hicimos referencia anteriormente como factor externo que genera agresividad en la persona. Cuando no es posible conseguir aquello que ansiamos o anhelamos, una nota en un examen, una chica o chico que nos gusta e incluso un mejor trato por parte de compañeros/as, todo ello provoca frustración, y la agresividad se dirige hacia aquello que provoca ese sentimiento de frustración personal, es decir, hacia el profesorado por no haberme concedido la calificación deseada, hacia el/la compañero/a de clase que me mira mal, o no me trata como yo quisiera que lo hiciera. Es entonces cuando se deja soltar ese sentimiento agresivo en toda su variedad, bien agrediendo físicamente al/a otro/a, agrediendo verbalmente e incluso desplazando este sentimiento de agresividad hacia otra cosa, persona u otro objeto que en ese momento se cruce en el camino. No podemos olvidar que el principal objetivo es el de acabar definitivamente con la causa que ha provocado en el/la agresor/a ese sentimiento de frustración o ataque.

FRUSTRACIÓN --- AGRESIVIDAD = AGRESIVIDAD FÍSICA = AGRESIVIDAD VERBAL

La agresividad debemos entenderla como energía humana que debemos echar fuera, el problema con las personas agresivas es que no saben controlar esta energía y los sentimientos que van unidos a ella. Es por ello que explotan y agraden, porque no saben gestionar esa energía, y para ello están los especialistas, precisamente para aportar estrategias útiles y verdaderamente efectivas y prácticas para acabar con toda esa energía mal gestionada. Toda persona agresiva siempre va a intentar llegar a su meta particular, siempre va a intentar imponer su propio punto de vista ante cualquier situación con tal de evitar cualquier sentimiento de frustración. Los derechos de los/as agresivos/as, así como las satisfacciones personales que pueda tener, siempre deben ser complacidas. Para ello, siempre va a emplear cualquier tipo de medio para llegar a ello, para generar ese miedo que le permitirá acceder a ello, por tanto, los/as agresivos/as son muy manipuladores/as. Todo ello lo va a conseguir por medio de la violencia, bien sea física, psicológica o verbal, bien sea directa o indirectamente.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

Podemos diferenciar distintos tipos de agresividad:

1. **AGRESIVIDAD FÍSICA**, que se desarrolla por medio de la fuerza física y su empleo hacia el/la otro/a por medio de peleas, golpes, patadas, jalones o puñetazos dirigidos hacia cualquier parte del cuerpo sin consideración de dónde van a parar y el daño que puede generar en el/la otro/a. El objetivo fundamental es el de causar daño físico o lesión a otra persona.
2. **AGRESIVIDAD VERBAL**, que se desarrolla por medios verbales tipo insultos, gritos y asaltos verbales generando actitudes de rabia o cólera hacia otra persona u objeto físico perteneciente o no a esta persona hacia la que dirigimos la agresividad. La agresividad verbal se caracteriza también por su ímpetu e intensidad con la que normalmente se producen.
3. **AGRESIVIDAD GESTUAL**, que se desarrolla por medio de lenguaje no verbal como gestos o gesticulaciones.
4. **AGRESIVIDAD NO DIRECTA**, que se desarrolla por medio de acciones hacia objetos pertenecientes a otras personas y que puede generar daño sobre el individuo el mero hecho de dañarlos.

Podemos catalogar también cuatro principales sentimientos humanos: ALEGRÍA, TRISTEZA, MIEDO Y RABIA. Es la ira y la frustración por ella la emoción humana más próxima a la rabia, y todas estas sensaciones como la ira o la rabia son el antecedente más claro de la agresión. La mejor manera de gestionar una actitud agresiva es detectar estas sensaciones y aplacarlas antes de que exploten y se expandan ya sin control.

Las causas más directas que generan conductas agresivas son las siguientes:

- El desarrollo de conductas violentas pueden convertirse en un medio que nos permita alcanzar determinados objetivos que no somos capaces de lograr por nosotros/as mismos/as.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 20 – JULIO DE 2009

- Cuando reprimimos o aguantamos una serie de situaciones que no nos parecen bien o apropiadas y no hemos sido capaces de discutirlos y arreglarlos en su momento, de modo que se han ido acumulando uno tras otro creando una gran bola de resentimiento, lo que nos llevaría a saltar a la tremenda por cualquier cosa que podríamos considerar insignificante en otros contextos. Para poder salir de este círculo vicioso, es del todo fundamental poder reaccionar y poner fin a situaciones o problemas desagradables inmediatamente en el momento en el que se producen, sin esperar, y empleando para ello técnicas.
-
- Interpretar mal y a la ligera situaciones que no tienen la mayor importancia y que tomamos como ataques personales y que van dirigidos a hacer daño a la persona. Este juicio de intenciones es peligroso y saca a la luz situaciones de bajo autoconcepto y autoestima propios.

Para poder hacer frente a situaciones de agresividad en el aula, estaría bien seguir las siguientes ideas que llevan a la solución de la situación agresiva en clase:

- Analizar bien si la actitud agresiva ha sido creada por una ira o rabia justa o injusta.
-
- Saber si la situación es justa o no.
-
- Adaptar la situación a la realidad, si esta situación de agresividad viene generada por una situación injusta para la persona, iniciarla y modificar esas actitudes hacia la justicia.
-
- Modificación de conducta para controlar la situación y controlar las emociones personales de la persona agresiva.
-
- La raíz o comienzo de cualquier conducta agresiva es la ira, ira provocada por un sentimiento o sensación de disgusto creada por un agravio o ataque así procesado por el individuo, malos tratos o cualquier tipo de oposición. Es entonces cuando la agresividad aparece con toda su fuerza para combatir y protegerse de esta realidad. Es entonces cuando se debe aparecer con todo el peso de la conciencia de este proceso y ser capaz de paralizarlo, controlarlo y ser fuerte.

Por tanto, toda persona que sufre de conductas agresivas debe aprender, y nuestra labor como docentes también puede ir encaminada a este fin, a controlar toda esta energía que provoca cualquier situación que termina en ira descontrolada. Debemos hacer saber que cuando se siente ira, se debe ser capaz de darse cuenta de lo que ocurre y encauzar esta energía hacia otro fin, es decir, hacia acciones o pensamientos productivos y no destructivos. Cuando en nuestras aulas vemos alumnos/as que vemos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

que van a explotar agresivamente, debemos sacarlo/a de ese contexto que provoca este sentimiento de agresividad y llevarlo a otro lugar más tranquilo, a otro lugar de reflexión sobre lo ocurrido. Debemos ayudarle a encauzar este sentimiento de ira o rabia que lleva a la agresividad para conseguir objetivos más fructíferos y positivos. Ver y analizar cómo se siente, a expresar con palabras sus sentimientos y a desahogar todo cuanto trae en su interior que le lleva a la agresividad. Ese “me siento enfadado/a ... pero me gustaría...” debemos ponerlo en marcha para aquietar esa agresividad y transformar toda esa cantidad de energía negativa en control y autoestima. Por todo ello, debemos encauzar nuestra acción ante la conducta agresiva del alumnado en:

- Manejar aquellos pensamientos irracionales y transformarlos en control y racionalidad.
-
- Manejar las emociones que afloran mediante el uso de la palabra y la descontextualización del lugar donde el principio agresivo tuvo su origen, será mejor marcharse a tiempo del lugar donde la conducta de rabia o ira previa a la agresividad han tenido lugar, calmarse, y estar dispuesto a echar fuera todo ese sentimiento negativo y transformarlo en positivo, controlando así el conjunto del cuadro agresivo.
-
- Encontrar comprensión y guía en el/la profesor que atiende esta situación.
-
- Tomar conciencia de lo que ocurre y tomar también cierta distancia con los pensamientos, sentimientos y emociones incontrolados que inundan la mente y que van encaminados a explotar hacia fuera toda agresividad posible.
-
- Ser consciente de la posible respuesta agresiva que va apareciendo de forma automática en nuestra mente.
-
- Centrarse en el momento presente y no perder la mente en pensamientos futuros que son un puro fruto de la imaginación descontrolada.

Podemos encontrar bastantes indicios que nos pueden alertar sobre un posible comienzo de conducta agresiva en el aula o fuera de ella. Tales como:

- Entrecejo fruncido.
-
- No mencionar palabra, funcionar con pensamientos cada vez más descontrolados.
-
- Inquietud e incomodidad, imposibilidad de mantenerse sentado/a en incluso dentro del aula.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

-
- Puños cerrados.
-
- Sudor de manos y mayor indicio de respiración.
-
- Trabajo cardíaco mayor o con mayor intensidad de la normal.
-
- Golpe o agresividad como acción liberadora y desbloqueadora.

Normalmente, cualquier cuadro de tendencia agresiva va acompañado de otros sentimientos y emociones tales como:

- La ansiedad, que es bastante similar a la agresividad y aparece tras una situación agresiva que no hemos podido controlar, viniendo de la mano de un malestar general importante.
-
- La desesperación, tras haber sufrido varias situaciones agresivas que no se hayan podido controlar y hayan provocado situaciones desagradables que posteriormente nos hacen sentir mal con nosotros/as mismos/as, de las que después se tiende a estar arrepentido/a, en casos normales.
-
- El poder, es uno de los sentimientos más duros que se experimente tras la agresividad, ya que el poder atrae más poder, y ya hemos hablado de que las personas agresivas tienden a ser temidas por el resto, creando situaciones de poder y control sobre los/as demás generando miedo, todo ello también genera rechazo por parte del conjunto del medio social en el que el sujeto agresivo se mueve. En principio nos puede resultar atrayente esta situación de poder sobre los/as demás, pero luego esto se convertirá en rechazo e incluso en miedo a nosotros/as mismos/as como agentes agresivos activos.

4. CONCLUSIÓN.

En estas páginas hemos podido aprender algo más sobre como funciona el individuo agresivo, qué ocurre en su mente y en sus pensamientos cuando se es agresivo/a, cómo lo experimenta o vive el propio individuo y cómo lo procesa. Hemos podido también comprender un poco más qué es lo que provoca estas situaciones de agresividad, por qué ocurren, cómo ocurren y sobre todo cómo lo viven



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 20 – JULIO DE 2009

estas personas. Las situaciones agresivas, como incontroladas, pueden ser bastante peligrosas a todos los niveles dentro de un centro docente, y es por ello que ahora podemos abordarlo un poco mejor, con más conciencia y sabiendo actuar en cualquier caso, sabiendo procesar toda esta información y haciendo estas situaciones incontroladas o incontrolables un poco más controlables por nuestra parte. Asimismo, hemos podido también aprender algunas pautas de actuación hacia las personas con tendencia agresiva, para poder mostrar el camino del control, del cambio y de la felicidad, ya que la agresión, como hemos podido leer, provoca malestar, miedo y rechazo.

5. BIBLIOGRAFÍA.

- COSTA, M. Y LÓPEZ, E. (1996): *Educación para la Salud*. Madrid: Pirámide.